

INTRODUCCIÓN

La Virgen de la Candelaria es una de las advocaciones de la Virgen María. La historia de esta imagen está unida íntimamente a la historia de las Islas Canarias y especialmente de la isla de Tenerife pues fue el lugar donde se dice que apareció. La talla original se conservaba en la Basílica de Candelaria, en el municipio de Candelaria en Tenerife, pero desapareció después de un temporal que azotó la isla. Debido a que las Canarias eran escala obligatoria en los viajes a América, muchas de sus costumbres fueron exportadas a este continente, entre ellas la adoración a la Virgen de la Candelaria. Actualmente, la imagen es venerada con especial devoción en las Islas Canarias, donde ostenta el cargo canónico de Patrona General del Archipiélago Canario y en el Perú. También es venerada en lugares con una importante colonia de canarios y en países latinoamericanos como Colombia, México, Cuba y Venezuela.

En el proceso de evangelización en América se utilizaron muchas imágenes de santos, ángeles y de la Virgen María para reemplazar a los ídolos naturales existentes. Este proceso, naturalmente, no fue de la noche a la mañana, pues la conversión al cristianismo se impuso por la fuerza e hicieron falta muchas generaciones para ser aceptada casi a ciegas. Digo a “ciegas”, porque desde el bautismo nos imponen el cristianismo y crecemos únicamente con esa religión, sin poder elegir cualquier otra. No muy a menudo nos preguntamos el porqué de los rituales religiosos que practicamos; y es que no pueden verse los efectos de la religión en otro lado que no sea en las consecuencias de la forma en la que se utiliza.

Las diferentes advocaciones de la Virgen María son las más usadas en el proceso de evangelización y, muy a menudo, se utilizaban para crear pueblos bajo su patronado. La Virgen de la Candelaria no es ajena a esta situación, ya que desde las Islas Canarias, hasta el “nuevo mundo”, muchos pueblos tomaron su nombre o se declararon bajo su protección. Puno es un caso particular; ya que esta imagen, al unirse con otros símbolos paganos, tomó otra forma y significación (pero no muy distantes a la original), identificándola, en esta región, con la Pachamama o Madre Tierra.

Debemos tener en cuenta que nuestras leyendas sobre el origen tanto de ésta como otras imágenes, así como también en otros países o ciudades, son creadas a partir de la interpretación que tuvieron los primeros evangelizados de las mismas, que les fueron contadas por los sacerdotes de esa época. Es por esta razón que las explicaciones a menudo se contradicen pero a la vez tienen un trasfondo similar. En este trabajo citaremos a varios autores y, por ende, muchas más teorías acerca de nuestra patrona: Virgen de la Candelaria. Siendo nuestro fin el de dar un panorama amplio e imparcial en lo concerniente a su historia.

I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS**A. ANTECEDENTES DE PUNO¹****EL TEMPLO DE SAN JUAN EN EL PUEBLO DE PUNO**

Por cédula de encomienda, otorgada por Francisco Pizarro a favor de Gómez de Mazuela el 1 de agosto de 1535, el pueblo Puñuy se convierte en el repartimiento de Puno. Este pueblo, que se extendía alrededor de lo que hoy es el parque Manuel Pino, se advocó a San Juan Bautista y era parte de la provincia de Paucarcolla.

Por indagaciones de Alejandro Cano, recogidas en la obra de René Calsín Anco, se sabe que el templo del pueblo –hoy santuario de la Virgen de la Candelaria- se mandó construir por orden del Obispo de Charcas Fray Domingo de Santo Tomás en 1591; y se habría terminado de construir en el año 1613. El techo del templo se desplomó en 1881 y se terminó de reparar en 1911.

La Parroquia "San Juan Bautista", registra en el "Libro de bautizos y defunciones de españoles residentes" el primer bautismo; se trata de Francisco de La Torre de Escarcena, el día 8 de abril de 1675, hijo de Don Miguel de la Torre y Doña Isabel de Escarcena. El celebrante fue el Padre Silvestre Valdez.

En fecha 7 de febrero de 1988, luego de celebrar el día de la Fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo –es decir, el 2 de febrero-, Monseñor Jesús Mateo Calderón Barrueto, obispo de la Diócesis de Puno, elevó este templo a la categoría de "Santuario de la Santísima Virgen de la Candelaria" de Puno.

FUNDACIÓN DE LA VILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN Y SAN CARLOS

El 9 de setiembre de 1668 el Virrey Conde de Lemos, llegado a Puno para solucionar una rebelión en Laykakota dirigida por los hermanos Salcedo, dicta una ordenanza disponiendo el traslado de los pobladores de San Luis de Alva hacia una villa que se debía fundar cerca al repartimiento de Puno. A esta villa se le da dos advocaciones: la de Nuestra Señora de la Concepción y la de San Carlos Borromeo. De ahí su nombre, "Villa de Nuestra Señora de la Concepción y San Carlos".

¹ Los antecedentes históricos de Puno tienen como base principal un extracto del artículo "Festividad Virgen de la Candelaria", escrito por René Calsín Anco, y publicado en la revista "DANZAS MESTIZAS: Festividad Virgen de la Candelaria" en febrero del año 2005.

Lo anterior se puede colegir de una referencia del viaje del Virrey a Puno, recogido en el libro “Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cusco”, escrito por Diego Esquivel y Navia en el siglo XVIII, que dice a la letra: *“llegó el virrey a Puno [...] Después de demolida Laycacota, hizo el conde ciertas ordenanzas para la nueva población, su fecha en 9 de setiembre, las que están en el libro 12 de Provisiones de esta ciudad, a fojas 262. De vuelta de aquel asiento entró el virrey en el Cusco, miércoles 24 de octubre”*

Nuestra Señora de la Concepción –o Inmaculada Concepción- fue tomada como patrona de la nueva villa porque el Virrey le tenía gran devoción y fe. Y se fijó fecha para la misa de acción de gracias –una especie de perfeccionamiento a la fundación de la villa-, o misa Te Deum, el 4 de noviembre de ese mismo año (1668), fecha en la que se celebra a San Carlos Borromeo, de ahí su segundo patrón o advocación.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la villa de Nuestra Señora de la Concepción y San Carlos –villa mayormente de españoles y mestizos- y el pueblo de Puno –llamado pueblo de nativos- se unieron por la expansión urbana. A esta conjunción se la llamó, con los años y consuetudinariamente, villa de Puno o “Puno”. El nuevo pueblo, conformado por la unión de la villa y el repartimiento de Puno, tenía, entonces, tres advocaciones: San Juan Bautista –que ya tenía su templo- y San Carlos y Nuestra Señora de la Concepción; estos dos últimos se entronizaban en el altar de la iglesia de la villa, hoy la Catedral de la ciudad de Puno.

PRIMER PATRONADO DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA EN EL ALTIPLANO

El primer pueblo del que se tiene noticia que fue declarado bajo el patronado de la Virgen de la Candelaria en el altiplano sería Huancané o un anexo del mismo. Esto, recogido del antes mencionado trabajo de René Calsín Anco, cuenta con una valiosa información, de 1696, como refiere el autor, *“[...] suministrada por Juan Quiapo Llano y Valdéz, obispo de la Paz, quien luego de su peregrinaje por el corregimiento de Paucarcolla de su circunscripción, al recordar su visita al pueblo de Huancané, escribió: tiene tres viceparrochias, una, en la estancia de Toquepani; otra en la estancia de Ynchupalla ...; otra, en la estancia de Arcani, distante 9 leguas del pueblo, con la advocación de la Candelaria”*.

PROGRESIÓN DE LA FE HACIA LA VIRGEN DE LA CANDELARIA

En la villa y el pueblo –que medio siglo después confluía en lo que conocemos por Puno-, desde comienzos del siglo XVIII, la imagen de la virgen de la Candelaria fue entrando en los hogares de los nativos y españoles y ganando fe y devoción paulatinamente. Quizá la razón sea que casi un siglo antes la Virgen ya comenzaba a

ganar adeptos en el referido anexo de Huancané. La cercanía de ambos pueblos, como es de esperar, trahumaría las costumbres y también el culto a dicha imagen. Y, aunque de forma no oficial, en el pueblo de Puno –en las viviendas- ya se rendía culto a la Virgen de la Candelaria.

En una escritura de 1 de agosto de 1707, recogida también por René Calsín Anco, por la cual Felipe Valdez concedía una vivienda en alquiler al Marqués de Villa Rica (hijo del acaudalado minero José Salcedo que dirigió la rebelión de Laikakota), se consignaba a *"dos tabernas doradas con sus imágenes en bulto en el uno de la de un crucifijo y en el otro de una señora de la candelaria"*. Y en otro documento del 29 de febrero de 1752, en una memoria testamental de Catalina Gayoso, se registraba: *"Declaro por mis vienes una Caja de la Ymagen de Nra Señora de Copacabana y otra de bulto de la Candelaria sin bestuario [...]"*.

De los dos documentos anteriores podemos deducir que la devoción hacia la Virgen de la Candelaria se iba acrecentando y a menudo su imagen era considerada un bien valioso. Otro punto a resaltar es que en la memoria testamental de 1752 se considera a la Virgen de Copacabana y a "la Candelaria" como una misma; desterrándose así el prejuicio de que son dos diferentes y confirmando que la de Copacabana es la Virgen de la Candelaria pero con una denominación, se podría decir, topónima.

Después de unas décadas, cuanto más, la popularidad de la Virgen en la ya llamada villa de Puno crece a tal punto que los lugareños logran que la imagen se refugie en el templo San Juan Bautista –obviamente no en el altar mayor al principio- y comenzaba a ser más importante también para los pobladores españoles.

La Virgen de la Candelaria, antagónicamente a lo sucedido con las advocaciones de San Carlos Borromeo, Nuestra Señora de la Concepción y San Juan Bautista, que fueron adjudicadas por órdenes gubernamentales desde la fundación de cada localidad, se entronizó en la villa de Puno por la propia voluntad de sus habitantes.

DEFINITIVA PREDILECCIÓN POR LA VIRGEN DE LA CANDELARIA

Sin duda, uno de los acontecimientos más resaltantes en la historia de Puno, así como también en la historia de la Virgen de la Candelaria en Puno, y quizá el más significativo para su entronización definitiva como patrona de esta ciudad, es el sitio –o cercamiento- y toma de la villa por el ejército revolucionario continuador de la lucha de Túpac Amaru. El ejército virreinal, que custodiaba Puno, defendió el territorio lo mejor que pudo aunque no superaban en número a los patriotas.

Luego de varias batallas en tres meses seguidos (marzo, abril y mayo), o tres “cercos”, como se relata a menudo, frente a la inminente toma de Puno, los pobladores deciden sacar en procesión a la Virgen de la Candelaria para pedir su protección por su desesperada situación. La tradición cuenta que los sitiadores, esa noche de la procesión, abandonaron la ciudad y se replegaron. Los pobladores, sorprendidos, toman este hecho como un milagro de la Virgen de la Candelaria y sin duda crece exponencialmente su fe y devoción.

Es muy probable que desde este acontecimiento la villa de Puno se haya auto-declarado bajo el patronado de la Virgen. Y muy probablemente también, se haya entronizado definitivamente en el altar mayor del Templo San Juan Bautista a la imagen. Convirtiéndose, de facto, en el Santuario de la Virgen de la Candelaria –que, años después, sería declarado como tal-.

Al respecto, René Calsín Anco escribe un interesante y contundente artículo respecto a este suceso, con fechas exactas y minuciosas recopilaciones, del cual nos permitimos transcribir un fragmento:

“En las acciones previas al asedio y toma de Puno por parte de las fuerzas patriotas, obtuvo algunas victorias el ejército realista del corregidor Joaquín Antonio de Orellana cuando se replegaba, luego de su incursión a territorio lampeño. Esos éxitos “se atribuyó a la Reyna Purísima de la Concepción, cuya efigie iba colocada en la principal bandera y en los corazones de los soldados, que devotos y confiados imploraban su auxilio para el vencimiento”.

No obstante la predilección por la Virgen de la Inmaculada Concepción de parte de los realistas al comienzo de las acciones del ejército acantonado en la villa de Puno, al final de su participación la devoción se transmutó hacia la Virgen de la Candelaria. A propósito, una conocida tradición puneña, recopilada en numerosas publicaciones, da cuenta de la participación milagrosa de la Virgen de la Candelaria en los años de la revolución tupacamarista, cuando la villa de Puno estuvo cercada por tropas de Diego Cristóbal Túpac Amaru.

Por entonces, en 1781, la villa de Puno resultó asediada en tres ocasiones y, finalmente, tomada por las fuerzas patriotas una vez que fuera desocupada por los realistas. En el primer cerco (10 a 12 de marzo), las tropas patriotas y realistas se enfrentaron principalmente en Azoguini, Huajsapata y Queroni. En el segundo asedio (9 a 12 de abril), ocurrieron contiendas en Chucuito, Azoguini e Ichu. En el tercer cerco (7 a 13 de mayo), acontecieron encuentros en Santa Bárbara (hoy Arco Deustua), Azoguini, Huajsapata, San José, Orkopata, Santa Rosa y en inmediaciones de la villa. Entre los patriotas sobresalieron el Teniente General Ramón Ponce y los coroneles

Pedro Vargas, Andrés Ingaricona, Nicolás Sancat Pascual Alarapita e Isidro Mamani. Los pobladores del pueblo de San Juan, particularmente los del barrio Mañazo, bajo la dirección del curaca Anselmo Bustinza, tuvieron un papel protagónico en la defensa de la villa de Puno.

Según la tradición, en el cuarto y último ataque del tercer cerco (12 de mayo de 1781), cuando se hacía inminente la toma de Puno por parte de los patriotas, los pobladores puneños asediados organizaron una procesión con la imagen de la Virgen de la Candelaria -promovida posiblemente por sus devotos del pueblo de San Juan y particularmente por los del barrio Mañazo-. Se recorrió desde el templo de San Juan hasta el templo de la villa. La procesión resultó apreciada por los cercadores como el desplazamiento de un ejército de apoyo a las fuerzas realistas del corregidor Joaquín Antonio de Orellana. Ante ese supuesto refuerzo militar, los patriotas dejaron el asedio y se retiraron. La suspensión del cerco y de los ataques patriotas quedó en la memoria de los puneños como un milagro de la Virgen de la Candelaria." (René Calsín Anco).

B. BREVE REFERENCIA DE LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS EN ESPAÑA

La Basílica de la Candelaria –construida en el lugar donde se dice que apareció la imagen de la Virgen- se encuentra en la isla de Tenerife (Canarias), en el municipio de Candelaria. Se encuentra a 15 kilómetros de la capital de la isla, Santa Cruz de Tenerife. Es una basílica blanca, sencilla y de estilo neoclásico, donde los canarios católicos rezan a esta Virgen por la que sienten gran devoción.

La imagen es bastante sencilla, porta al niño Jesús en el brazo derecho y una candela en la mano izquierda –lo cual es curioso porque, a menudo, la imagen de la Virgen María se representa con Jesús en el brazo izquierdo, como ocurre con las imágenes de la Candelaria en Puno, Copacabana, Cocharcas y Oruro-, está ubicada en el altar mayor y, por otro lado, es una Virgen negra. Respecto al color de la imagen en Canarias –el lector ya se habrá dado cuenta que las imágenes en Puno y en Bolivia no son negras-, podríamos decir que, debido a que las primeras estatuas eran talladas de madera y que con el paso del tiempo y el hollín de las velas (que a menudo rodean esas estatuas) se oscurecían hasta encontrar un aspecto moreno, las sucesivas copias eran pintadas de este color por costumbre.

La fiesta de la Virgen en Canarias se celebra el 2 de febrero desde 1497. El 7 de noviembre de 1826, la imagen desaparece en medio un fuerte temporal de lluvia y viento, por lo que los frailes dominicos encargaron una nueva talla al escultor Fernando Estévez. Esta imagen fue bendecida en 1830. En 1559 el papa Clemente VIII nombra Patrona de Canarias a la Virgen de Candelaria y el 12 de diciembre de 1867, Pío IX la declara patrona principal del archipiélago canario. El 13 de octubre de 1889 la

imagen es coronada canónicamente por el obispo de Tenerife, Don Ramón Torrijos como la quinta imagen mariana de España.

La tradición que narra el hallazgo nos informa de los acontecimientos donde la imagen fue llevada a la cueva del Mencey² Acaymo y que posteriormente los propios guanches³ la trasladaron a la Cueva de Achbinico situada junto al mar, siendo este su primer santuario.

C. CORRELATO DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA EN EL PROCESO DE EVANGELIZACIÓN

La ambición por el oro y plata –y por las tierras, que en ese entonces era sinónimo de riqueza y poder- impulsó a los países europeos a una carrera colonizadora primero en África y luego en el “nuevo mundo”. El caso de España es particular ya que casi todos los países americanos fueron sus colonias, pero se dirigió especialmente a dos civilizaciones: los Aztecas al norte y los Incas al Sur.

Para lograr efectivamente una conquista, tenían que someter a los pueblos invadidos ya sea por la persuasión –fueron un poco torpes en ese sentido- o por el miedo, la violencia. Esta misión se encomendó a la Iglesia Católica, cuyos miembros debían conquistarlos por medio de la conciencia; convertirlos al cristianismo –y también se les pasó la mano (por decirlo menos) en este sentido-.

Como afirma José Cupertino Coya Carrión, de la Hermandad de celadores Virgen de la Candelaria de Puno: *“La compañía de Jesús (Jesuitas), fundados por San Ignacio de Loyola, se encargó de la evangelización y la labor misional de los dominios españoles por orden expresa de los Reyes de España y del Papa Gregorio XIII. Desde 1556, estos religiosos empezaron a reemplazar los ídolos y deidades de América por imágenes de Cristo, la virgen María, Santos Ángeles y una gran variedad de enceres religiosos; y es justamente en el año de 1580 que la imagen de la Candelaria es traída de España, vía buenos Aires (periodo del cimentador Juan de Caray). Su cuna de fabricación posiblemente sería Sevilla o Cádiz, pues los materiales utilizados en su fabricación son españoles de aquella época. A partir de esa fecha, la actual imagen de la virgen llegó a la comarca de Puñuy cucho (rincón de descanso para abreviar) -y en efecto, al pie del cerrito de Huajsapata existían varios manantiales de agua y el lugar era abrigado-.”*

² Mencey es el nombre dado al monarca o rey de los guanches de Tenerife.

³ Se dice del individuo perteneciente a la raza que poblaba las islas Canarias al tiempo de su conquista.

LA NUEVA RELIGIOSIDAD POPULAR⁴

La evangelización dio lugar a una nueva forma de religiosidad cristiana, que se enriqueció tanto con los elementos provenientes de España como con los elementos religiosos ya presentes en la sensibilidad hacia lo sagrado del indígena del Nuevo Mundo. Estos elementos fueron fecundados por la religión cristiana dando lugar a manifestaciones nuevas de devoción cristiana. La religión católica, asumida por los pueblos indígenas, dentro del proceso de formación de la identidad latinoamericana, mestiza en su esencia, ha producido una multiplicidad de expresiones y formas que responden a la cultura de un pueblo. Esto se expresa en signos, gestos concretos, acciones cotidianas, etc. Las devociones populares que han surgido en América Latina no son otra cosa que plasmaciones concretas de los misterios de la fe cristiana, efectuadas a cabo públicamente en las celebraciones, procesiones, santuarios, etc.

La presencia evangelizadora de la Iglesia significó una transformación profunda en la mentalidad y la cultura del indígena, ahora convertido a la religión cristiana. Víctor Andrés Belaúnde, en su obra *Peruanidad*, describe de esta manera el cambio operado: «La vida cotidiana en la aldea indígena como en la ciudad española, está marcada por la liturgia. La misa matinal y la plegaria vespertina enmarcan el día aldeano. El ciclo antiguo en fechas discontinuas de fiestas campestres, en la amplitud panteísta del agro, ha sido reemplazado por la hebdomadaria celebración familiar en la iglesia, casa de Dios Padre, del día del Señor. La fiesta campesina y telúrica ha cedido el paso a la procesión con imágenes que salen del templo, que recorren las calles y a veces los caminos, y regresan en el esplendor del crepúsculo al repique triunfal de las campanas. La música pentatónica de flautas y de queñas, con sus dejos tristes, ha sido sustituida por las armonías religiosas que el indio ha asimilado y que acompaña con violines, arpas y trompetas. Las ofrendas toscamente materiales de alimentos y de objetos de uso han sido reemplazadas por las flores, por los cirios y los exvotos de oro y plata. La materia se espiritualiza por el brillo de la llama y la espiral del incienso. Este proceso de intensa desmaterialización se refleja en el adorno de los altares, en el esplendor de las ceremonias del culto, en el ritmo de las oraciones, y sobre todo, en el abandono filial y en la sensación de confianza, de divino consuelo que ha eliminado el temor y la propiciación mecánica y mágica de los pueblos primitivos».

De hecho, tanto la cultura como el paisaje en que ella se expresa son de hecho cristianos. No es infrecuente localizar tanto en las grandes ciudades como en los poblados más pequeños imágenes, santuarios o ermitas a los que acuden los fieles para rezar. Las festividades y solemnidades locales son ocasión para celebrar y

⁴ Fragmento sacado del libro "Historia de la Iglesia en el Perú", de Martín Scheuch Pool, que a la vez es un resumen, como el autor lo menciona, de *La Iglesia católica en el Perú*, escrito por el R.P. Armando Nieto Vélez, incluido en la *Historia general de los peruanos*, a cargo de Juan Mejía Baca.

constituyen momentos cumbres que dan vida a la rutina cotidiana. Todos contribuyen de alguna manera con los festejos de la fiesta patronal, dando lugar a manifestaciones coloridas de religiosidad popular. Si bien es cierto, como recuerda el Documento de Puebla, que muchas de estas expresiones requieren ser purificadas para estar plenamente de acuerdo con la fe cristiana, no por ello dejan de ser auténticas y llenas de un sentimiento sagrado que manifiestan la necesidad de un dios en la conciencia de los hombres de América latina. (Martín Scheuch Pool).

II

ORIGEN E HISTORIA DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA

A. EN ISLAS CANARIAS

Sin duda, el culto extraordinario que se practica en honor a la Virgen de la Candelaria proviene en buena parte de occidente y se impulsó con fuerza desde las Islas canarias –justamente patrona de las islas-, que por siglos fue el paso obligado de las naves que partían de la península ibérica con destino a América. Nuestras informaciones nos permiten saber que por los inicios del siglo XV –se habla de unos 95 años antes de la conquista de Tenerife en 1496- la imagen de la Virgen de la Candelaria apareció en una cueva de la hoy Villa de la Candelaria, imagen que después de un rico e increíble historial de peripecias domina hoy el santuario de la Basílica del mismo nombre.

A esa Basílica llegaron cientos o quizás miles de navegantes de paso a América, quienes recibían el encargo de llevar la imagen multiplicada de la Virgen a los confines del mundo para convertir a los descreídos. Es así como lo trajeron a América como uno de los elementos de la evangelización.

SOBRE LA APARICIÓN

Según la leyenda relatada por Fray Alonso de Espinosa: *“Iban dos pastores guanches a encerrar su ganado a las cuevas cuando notaron que el ganado se remolinaba y no quería entrar. Buscando la causa miraron hacia la desembocadura del Barranco de Chimisay y vieron sobre una peña, casi a la orilla del mar, una imagen que creyeron estar animada. Como estaba prohibido a los hombres hablar o acercarse a las mujeres en despoblado, le hicieron señas para que se retirase a fin de que pasase el ganado, pero al querer ejecutar la acción, el brazo se le quedó yerto y sin movimiento. El otro pastor quiso herirla con su cuchillo, pero en vez quedó herido el mismo. Asustados, huyeron los dos pastores a Chinguaro, a la cueva-palacio del mencey Acaymo, para referirle lo acontecido. El mencey fue a ver con sus consejeros. Ella nada respondía pero*

nadie se atrevía a tocarla. El mencey decidió que fuesen los mismos dos pastores ya heridos quienes la recogieran para llevarla al palacio. Ellos, al contacto con la imagen, quedaron sanados. El mencey comprendió que aquella mujer con el niño en brazos era cosa sobrenatural. El mismo rey entonces quiso llevarla en sus brazos, pero después de un trecho, por el peso, necesitó pedir socorro. Es así que en lugar de la aparición hay hoy día una gran cruz y en el lugar donde el mencey pidió socorro, un santuario a Nuestra Señora del Socorro.

La llevaron a una cueva cerca del palacio del rey hoy convertida en capilla. Más tarde un joven llamado Antón, que había sido tomado como esclavo por los castellanos y había logrado escapar y regresar a su isla, reconoció en la imagen milagrosa a la Virgen María. Él, habiendo sido bautizado le relató al mencey y a su corte la fe cristiana que él sostenía. Así llegaron a conocer a la Virgen María como "La Madre del sustentador del cielo y tierra" (Guanche: Axmayex Guayaxerach Achoron Achaman o Chaxiraxi⁵) y la trasladaron a la Cueva de Achbinico para veneración pública."

Esta leyenda puede tener una explicación razonada: Ya desde antes de la conquista, el archipiélago Canario era visitado por europeos en expediciones de reconocimiento o en incursiones de esclavos; pero también eran visitadas por religiosos que pretendían llevar a cabo una labor evangelizadora antes de que se produjera la conquista y anexión política de las islas, de este modo, en el siglo XIV –mucho antes de la “aparición” de la imagen de la virgen- se formó un obispado en Telde, Gran Canaria. La imagen de la Virgen de Candelaria sería llevada a Tenerife por frailes mallorquines, los cuales probablemente se habrían establecido por un tiempo en la isla introduciendo elementos de la religión cristiana entre los guanches, produciéndose un sincretismo religioso. La Virgen de Candelaria fue identificada como la madre de Magec, dios del Sol y la luz, que también controlaba la cosecha.

Luego de la conquista, la imagen fue robada por los españoles pero devuelta tras una peste que ellos atribuyeron al robo sacrílego. Más tarde, cuando los españoles conquistaron la isla, la devoción ya estaba allí arraigada. En 1526 se edificó el santuario de “Nuestra Señora de la Candelaria”. De las Islas Canarias la devoción se propagó a América. Y se dice Hernán Cortés llevaba en el cuello una medalla de esta imagen.

⁵ Es el nombre guanche de una diosa de su mitología, significa “Madre del Sol”. Se la identifica con la Virgen de la Candelaria luego de su aparición en el siglo XV pues se piensa que es su personificación.

B. OTROS MITOS Y LEYENDAS SOBRE LA VIRGEN

EN PERÚ

Quizá el mito más representativo –y el más difundido- sea el milagro de la Virgen de la Candelaria en tiempos de las luchas entre el ejército patriota contra el virreinal en la villa de Puno; Enrique Cuentas Ormachea relata: *“Doce mil hombres se apostaron en las alturas de la villa de Puno, cercándola. Los sitiadores eran liderados por el caudillo aymara Túpac Catari, junto con el rebelde Pedro Vilcapaza, de Azángaro, continuador de la lucha de Túpac Amaru. Eran los primeros meses de 1781 y los rebeldes intentaron tomar la ciudad para reducir este bastión del virreinato y preparar su ataque a la actual ciudad del La Paz. El reducido número de pobladores observaba cómo bajaban las huestes desde Huajsapata, Yurac Orqo y Orcapata, en las afueras de la villa. En las pequeñas escaramuzas los habitantes de la villa puneña se defendieron con el mayor coraje posible, pero su inferioridad numérica no les daba mayor chance en la contienda. En su desesperada situación, los pobladores optaron por sacar a la virgen, cuya imagen se veneraba en la iglesia de San Juan, en procesión. Tras implorarle su protección durante toda la noche, los pobladores observaron, atónitos, cómo los enardecidos sitiadores abandonaron el lugar.”* (Enrique A. Cuentas Ormachea, Presencia de Puno en la Cultura Popular, 1995, pág. 31).

Aparte de la anterior, hay otras historias y tradiciones que dicen, también, que en aquella misma ocasión, durante la procesión matinal, las andas de la virgen empezaron a brillar con gran intensidad, enceguciendo a los sitiadores y al mismo tiempo éstos fueron víctima de un terrible espejismo: un enorme ejército a caballo llenaba la ciudad y sus armas brillaban también intensamente. Ante esa visión, las tropas de Túpac Katari se replegaron.

Las dos anteriores historias son leyendas, más bien, de milagros de la Virgen de la Candelaria. Veamos otras dos sobre su aparición: Se cuenta que en las afueras de la mina de Laykakota, en 1675, el español don José Salcedo mandó derribar las casas de los mineros que se encontraban en las bocaminas. Antes que se cumpliera su orden, todos vieron aparecer en el lugar una virgen envuelta en llamas luchando contra el demonio. Esta visión hizo desistir a Salcedo y desde entonces nació el culto y el nombre de la milagrosa virgen.

La segunda es el caso que cuenta Dionisio Quispe: *“La Virgen con el rostro de una Señora elegante serenísima y con un niño en los brazo apareció en el siglo XVII a un nativo de la zona quien por orden de su amo cuidaba un pequeño caserío ubicado a las riberas de un riachuelo en las faldas del Cerrito Huajsapata. En esos tiempos los españoles sancionaban drásticamente a los nativos que no cumplían con sus trabajos*

en las minas, así que el hombre se encontraba entre el dilema de obedecer a su amo cuidando el terreno o de obtemperar a las ordenes de los Españoles. La Virgen le pidió el permiso de poder lavar las ropas de su hijo en el río a cambio de cuidarle el predio hasta su regreso. Cuando regresó con su amo, quien no creía en esta historia, encontraron "el busto de la Virgen, toda vestida de blanco, con un niño en los brazos y sus ropitas aún mojadas".

EN BOLIVIA

En Bolivia está consagrada la Leyenda del Chiru Chiru (o Nina Nina): Un bandolero devoto de la Virgen, redimido por ésta en el momento de su muerte. Este bandolero tenía su guarida en el cerro Pie de Gallo (otras versiones hablan de una casa abandonada, una choza, o una cueva). Una noche fue herido de muerte por lo que acudió a su guarida para morir implorando ante una imagen pintada de la Virgen de la Candelaria (otras versiones hablan de una estatua), que –se supone- él habría pintado/esculpido. A partir de ese momento, el refugio se convirtió en centro de romería y peregrinación para el pueblo.

También está la leyenda (recopilada en La Paz) sobre el derrumbe de una mina en Oruro a mediados del siglo XVIII, en 1789, en que la Virgen de la Candelaria salva milagrosamente a los mineros atrapados, no sólo de la muerte sino de que el Supay les robe el alma. Y desde esa fecha la celebración se centró en el culto a la Virgen del Socavón (también conocida como "Virgen de la Candelaria"). En la actualidad, las más importantes celebraciones se centran en el Santuario del Socavón.

Una tercera leyenda muy difundida es la de Wari, un semidiós muy antiguo que soltó víboras gigantes que lanzaban fuego por la boca para eliminar a los uros que contraviniéndolo, deseaban retornar a la senda del bien; después de matar a muchos, se apareció una Virgen Morena que las petrificó, salvando al desdichado pueblo de la extinción total (si bien es una leyenda más autóctona, no deja de ser sincrética, ya que entra en la escena pretérita una virgen católica). En otras versiones, Wari, envía una gigantesca serpiente por el Sur, un Sapo gigantesco por el Norte, una plaga de hormigas hambrientas por el Este, y un monstruoso Lagarto por el Oeste, para cumplir el castigo. Atendiendo el clamor de los Uros, hizo su aparición una bella Ñusta (o Virgen Morena), quien en lucha denodada derrotó al temible Wari. Desde entonces Wari buscó morada en lo más profundo de la tierra donde cuida las riquezas de sus entrañas (en tanto el Sapo, la Serpiente y el Lagarto fueron convertidos en piedra y las Hormigas en Arena).

C. ORÍGENES REMOTOS DE LA CANDELARIA

LA PURIFICACIÓN DE MARÍA Y LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR⁶

Las leyes judías, desde antes que naciera Jesús de Nazaret, disponían que cuando una mujer diera a luz a un hijo varón, quedaría impura durante siete días –catorce si era hija mujer- y tenía que esperar, además, 33 días la purificación de su sangre -66 si tenía una niña-. Al cumplirse los días de su purificación, tenía que llevar un cordero como sacrificio y un pichón o tórtola como sacrificio del pecado al sacerdote. Si la mujer era pobre, podía llevar dos tórtolas o pichones. Cumplido esto, el sacerdote la expiaba –o “purificaba”-.⁷

En efecto, María, al dar a luz a Jesús, fue luego de 40 días al templo para que la purificaran. Y esto es lo que se celebra en el día de purificación de María –o “Purificatio B. M. V.”⁸- el 2 de febrero. Esta fiesta sólo se celebra desde el comienzo en occidente, luego de que el decreto del 542, para el reino de Bizancio, dispusiera que el 25 de diciembre se celebrara, a partir de la fecha, el nacimiento de Jesús. A propósito de este decreto, se sabe que el 25 de diciembre era el día en que se celebraba en Roma al “*Deus Sol Invictus*”⁹; la decisión de fijar el 25 de diciembre como nacimiento de Jesús abole esta fiesta romana indicando que Jesús era el verdadero Sol Invictus.

Por otro lado, la Ley también decía que “*todo varón primogénito debía ser consagrado al Señor*”. Entonces, cuando llegó el día en que María debía ir al templo para cumplir con el rito de su purificación, llevaron a Jesús a Jerusalén y se encontraron con Simeón y Ana, quienes dijeron frases proféticas y reconocieron al niño como “el Cristo del Señor”.¹⁰ La Iglesia ortodoxa acentúa más el *encuentro* de Jesús con los ancianos Simeón y Ana. Así, en el cristianismo de oriente, y bajo su influencia en el occidente gálico, se denominó esta fiesta como el día “Ypapanti”¹¹.

Las primeras noticias que se tienen sobre la celebración de este acontecimiento nos ha dejado la peregrina de Aquitania¹². Narra una celebración solemne a los 40 días

⁶ La mayor parte de los datos incluidos en este título son aportes generosísimos del Obispo de Puno Jorge Pedro Carrión Pavlich, a quien se le debe mucho en este trabajo.

⁷ Según la “Ley referente a la mujer que acaba de dar a luz” en Levítico 12.

⁸ Purificación de la Beatísima Virgen María.

⁹ En español: “El invencible Dios Sol”

¹⁰ Según Lucas 2, 22 y ss.

¹¹ En griego: Η ΥΠΑΠΑΝΤΗ ΤΟΥ ΣΩΤΗΡΟΣ ΧΡΙΣΤΟΥ = “Presentación de Cristo”.

¹² Egeria, también llamada Eteria, Ætheria o Etheria, e incluso Arteria o Geria, fue una viajera y escritora galaica del siglo IV. Se sabe que visitó los Santos Lugares (Egipto, Palestina, Siria, Mesopotamia, Asia Menor y Constantinopla), en un largo viaje, entre 381 y 384, recogiendo sus impresiones en su libro *Itinerarium ad Loca Sancta*, libro que tuvo cierta difusión por narrar de forma minuciosa y, sobre todo, animada el viaje. Atravesó el sur de Galia (hoy Francia) y el norte de Italia; cruzó en barco el mar Adriático. Se sabe que llegó a Constantinopla en el año 381. De ahí partió a Jerusalén y visitó Jericó,

después de la Epifanía del Señor, en Jerusalén: "El día cuarenta después de epifanía, aquí (en Jerusalén) se celebra con gran solemnidad. En ese día se hace una procesión desde la Anástasis¹³, a la que van todos, y se hace todo según el rito, con gran pompa, como en pascua. Además, todos los sacerdotes predicán, lo mismo que el obispo, comentando el paso del evangelio en que se cuenta que el día cuadragésimo María y José llevaron al Señor al templo, y que lo vieron Simeón y la profetisa Ana, hija de Fanuel, y las palabras que dijeron al ver al Señor, y la ofrenda que hicieron sus padres. Y después de haber hecho regularmente todas estas celebraciones que se acostumbra, se celebran los misterios y termina la función"

La introducción de esta festividad en el calendario del Imperio Bizantino se realiza recién a partir del 542, por el emperador Justiano (527 – 565), como agradecimiento por el cese de una terrible epidemia que asoló, en aquel tiempo, esta parte del mundo. En el decreto de instauración se conoce ya con el nombre de "Ypapanti del Señor".

El motivo de la "Purificación de María" no juega un papel importante, aun cuando el misal romano le otorga el nombre de "Purificatio B.M. V."

La fecha de la celebración se encuentra determinada por la fiesta del Nacimiento del Señor. La peregrina de Aquitania cuenta 40 días después de la Epifanía. Ciertamente, en oriente, se celebró esta fiesta el día 18 de febrero. En cambio, en occidente, se celebra el 2 de febrero, en relación a la fiesta de Navidad (25 de diciembre), tal, como el decreto del 542 lo ordena, para el reino de Bizancio.

El carácter que tiene esta procesión en la liturgia romana lo señala el "*Liber Pontificalis*"¹⁴. El Papa Sergio I (687-701) ordenó que en los días de la Anunciación del Señor, Asunción y Natividad de la Santa Virgen María y Madre de Dios y de San Simeón, a la que los griegos denominan Ypapanti, se realice una procesión del pueblo desde la Iglesia de S. Adrian hasta Santa María (Mayor).

Las noticias del *Liber Pontificalis* no significan necesariamente que recién el Papa Sergio haya introducido la procesión de las candelas. El texto sólo señala que el Papa Sergio reguló dicha procesión y la extendió a todas las celebraciones de María. Su relación con la fiesta de Ypapanti puede recién haberse realizado cuando se asumió la

Nazaret y Cafarnaúm. Partió de Jerusalén hacia Egipto en 382, visitó Alejandría, Tebas, el mar Rojo y el Sinaí. Visitó luego Antioquia, Edesa, Mesopotamia, el río Éufrates y Siria desde donde regresó vía Constantinopla. No hay constancia de la fecha, el lugar y las circunstancias de su muerte.

¹³Anastasis: Es la iglesia de la Resurrección o del Santo Sepulcro en Jerusalén.

¹⁴Libro que relata la historia de las Papas, desde San Pedro hasta el siglo XV, en la forma de biografías, la duración de su pontificado, los decretos emitidos sobre las cuestiones de la disciplina eclesiástica y liturgia, Civiles y eclesiástico eventos, la construcción y renovación de las Iglesias de Roma, donaciones, asuntos litúrgicos, los principales ordenaciones (obispos, sacerdotes, diáconos), la sepultura de los Papas, etc.

fiesta proveniente de oriente, con lo que se dataría a la segunda mitad del S. VI, pero posiblemente recién en la primera mitad del siglo VII. Sin embargo, la procesión penitencial y expiatoria podría ser mucho más antigua. Con exactitud poco se sabe de esto.

Finalmente, la reforma litúrgica de 1960, ha restituido a esta celebración el título de "la Presentación del Señor", en lugar del título de "la Purificación de María", como se venía haciendo.

FIESTA DE LAS LUPERCALES

La *Lupercalia* es la fiesta que se celebraba en la antigua Roma “*ante diem XV Kalendas Martias*”, que equivale al 15 de febrero. Su nombre deriva de *lupus* (lobo, animal que personificaba al *Fauno Luperco*¹⁵). Era una fiesta de purificación y de fertilidad, a la vez. La leyenda cuenta que la fiesta nació en el reinado de Rómulo y Remo, cuando las mujeres romanas se hicieron estériles y, al consultar al oráculo, la diosa Juno les dice que deben ser fecundadas por un “macho cabrío”.

Cada año, dentro de los ciudadanos más notables, se elegía a los *lupercos*, lo sacerdotes que llevarían a cabo la celebración o el rito. El 15 de febrero se reunían en la “gruta lupercal” –“o gruta ruminal”, en honor a Rómulo y Remo- en el monte Palatino, donde se dice que los gemelos que fundaron Roma fueron salvados por una loba (*lupercal*) que los amamantó, esta loba sería el mismo *Fauno Luperco* tomando esa forma.

El rito consistía en sacrificar un perro –para la purificación- y un macho cabrío –para la fertilidad-, los *lupercos* se marcaban con la sangre de los animales y cortaban su piel en tiras de cuero, con lo que se vestían. Con estas tiras –que eran llamadas *februas*- también azotaban a la gente cuando salían de la gruta ruminal. El azotamiento con las *februas* equivalía a un acto de purificación y era llamado *februatio*. Es por eso que es casi consensual que este es el origen del mes de febrero, que sería el “mes de la purificación”. El azotamiento ponía las carnes de las mujeres de un color púrpura y en ellas significaba un acto de fertilización, ya que ese color era asociado con la fertilidad.

El Papa Gelasio I prohibió esta fiesta en el año 494, sustituyéndola por el 14 de febrero, fecha en la que murió martirizado un cristiano llamado Valentín en el año 270, desde cuando se celebra el día de San Valentín. Correlativamente, se empieza a

¹⁵Era, en la mitología romana, una deidad popular que pertenecía al grupo de los *di indigetes* –“dioses indígenas”; dioses romanos no adoptados de otras mitologías- y que principalmente era dios de los campos y de la fertilidad. Sin embargo, se le identifica luego con el dios griego *Pan*, debido a su similitud.

festejar esta fecha con una procesión de candelas dentro de los muros de Roma, como sinónimo de purificación, y se reemplaza el rito de la *Lupercalia*.

Esta procesión de candelas se une más tarde a la celebración de la “Purificación de Virgen María” –que ya dijimos que se celebraba el mismo día de la “Presentación del Señor”-. Es así que probablemente este sea el origen de la procesión con candelas como sinónimo de expiación aunque hay que investigar más a fondo el asunto.

D. DEVOCIÓN EN LA ACTUALIDAD

La fiesta de la Candelaria se celebra el 2 de febrero, aunque en algunos lugares, como Tlacotalpan, en Veracruz (México), Suaita (Colombia), Puno (Perú) y Mata de Alcántara (España), se extiende durante varios días generalmente por ser la patrona del lugar. Los actos festivos varían en cada pueblo y ciudad, pero en la Andalucía interior suelen estar centradas en una o varias hogueras, con bailes, comida y bebida alrededor. En esta zona son destacables los pueblos de la Sierra Sur sevillana, en especial Pedrera y Casariche, donde más de 500 hogueras son encendidas en esta festividad con una alta participación de todos los vecinos y gentes venidas de fuera.

También se celebra en Canarias la Fiesta de la Virgen de Candelaria Patrona de Canarias (aunque el 2 de febrero con fiesta solo en Tenerife), el 15 de agosto como fiesta en toda Canarias, además de como en el resto de España (que se celebra el día de la Asunción de la Virgen).

La fiesta que se celebra en Puno (Perú) se prolonga por casi 2 semanas. En ella participan una infinidad de danzarines que representan diferentes danzas autóctonas de la región. Uno de los investigadores de esta festividad peruana fue José María Arguedas.

También en la ciudad de Copiapó en el norte de Chile se celebra a la Virgen de la Candelaria con bailes religiosos, mucho fervor popular ya que en su día más álgido llega a convocar a las de 150.000 personas en los alrededores del templo que se ubica en la salida sur de la ciudad, esta celebración es la tercera fiesta religiosa más grande de Chile después de La Tirana y la fiesta de la virgen de Andcollo.

DEVOCIÓN EN LAS ISLAS CANARIAS

Como patrona general del archipiélago, la Virgen de Candelaria tiene un papel especial en las celebraciones religiosas de las Canarias, España. Como la talla original desapareció en el Siglo XIX, se creó una réplica que se encuentra actualmente en la Basílica de Candelaria, en Tenerife. El autor de la misma fue, como ya lo dijimos,

Fernando Estévez. El 2 de febrero se celebra universalmente la Fiesta de la purificación de la Virgen; aunque en Canarias la festividad de Candelaria se celebra también en verano, el 15 de agosto, por ser ésta una fecha vinculada a antiguas festividades de los aborígenes canarios (guanches).

DEVOCIÓN EN EL PERÚ¹⁶

La Virgen de la Candelaria, la Mamacha Candelaria, Mamita Canticha, Mamá Candi, entre otros nombres populares, es la patrona de la ciudad de Puno, Perú. Está asociada a la Pachamama (culto a la tierra), al lago Titicaca, las minas y al trueno; además de simbolizar la pureza y la fertilidad.

La celebración de la Virgen de la Candelaria de Puno es una celebración dura 18 días y se presentan más de 200 danzas, en estos días se juntan hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y niños que no cesan de bailar para la Virgen, agradeciéndole así los beneficios y milagros que les permiten seguir viviendo. En esta fiesta sin igual, la ciudad entera se une en regocijo y en una mar de color, mística y danza, ante un mudo testigo principal como son las frías y tranquilas aguas del majestuoso Lago Titicaca.

Se inicia la Fiesta de la "Mamacha Candelaria" el 24 de enero y culmina el 18 de febrero como preludeo del Carnaval. En ese lapso se congregan en el lugar, y entregadas en absoluta devoción a la Virgen, unas setenta bandas musicales, algunas compuestas hasta por 300 personas, entre músicos y bailarines.

En los primeros días, los danzarines ensayan lo que será su paso por las calles en corzos plétóricos de alegorías, para estar a punto cuando se dé su participación en el Concurso de Danzas Folklóricas. A toda hora se escuchan por algunas arterias de la ciudad los más variados ritmos de la región, interpretados por artistas que, acompañados de unas cervezas, empiezan ya a circular como prólogo al jolgorio que en breve se desatará.

FIESTA DE LA CANDELARIA EN PUNO

Preparativos

Ensayos: Luego de haber recibido el año nuevo los puneños se preparan para bailar ensayando durante el mes de enero. Los integrantes de cada conjunto se reúnen para ensayar y acordar las condiciones en que irán vestidos y estar listos para el "Concurso

¹⁶De: "Fiesta de la Virgen de la Candelaria", artículo publicado en www.yachay.com.pe/especiales/candelaria/

de Danzas con Trajes de Luces", además de prepararse para la "Parada y Veneración a la Patrona de Puno".

En las comunidades ribereñas al Lago Titicaca y en las parcialidades agrícolas y pecuarias, al ritmo de pinquillos, chaqallos, lawak'umus, sikus, bombos y zampoñas, se alistan los pobladores para participar en el "Gran Concurso de Danzas Autóctonas" que se realiza el día 2 de febrero de cada año en el Estadio "Enrique Torres Belón" de la ciudad de Puno.

Una nueva costumbre es iniciar los ensayos con una misa en honor a la "Santísima Virgen de la Candelaria" en el santuario del mismo nombre, templo al que concurren los integrantes de cada conjunto, y luego de haber saludado a la Virgen de la Candelaria con cohetes y bombardas y al compás de sus bandas, se dirigen a sus barrios y locales de ensayo y empiezan los ensayos.

Un día antes de las albas de la "Octava", los conjuntos se alistan a recibir a la totalidad de las bandas de músicos que los acompañarán en la festividad, dándoles la bienvenida con mixtura, serpentinas, cohetes y bombardas, acompañados de ponches y licores, para posteriormente participar en el pasacalle: un ensayo por las principales calles de la ciudad.

Las novenas: Se realizan ocho días antes de la fiesta en honor a la Virgen de la Candelaria, se inician cada 24 de enero y culminan el 31 del mismo mes, éstas se llevan a cabo en el santuario de la virgen donde los feligreses acuden al templo para agradecer a la Virgen por las bondades recibidas.

Asimismo, participan de estas ceremonias litúrgicas los representantes de todas las instituciones públicas y privadas, a los que se suman el público en general, quienes acuden al santuario para recibir la bendición de la Virgen María. Las ceremonias que se realizan en tres horarios, ocho de la mañana, doce del medio día y siete de la noche.

Uno de febrero

Albas de fiesta: A partir de las dos de la madrugada, se realiza el estallido de bombardas, que se oyen desde las inmediaciones del cerro Azoguini porque son los alferados del día jubilar quienes saludan desde muy temprano a la Virgen de la Candelaria. Desde lo alto del cerro, las melodías de las bandas de músicos acompañan a los invitados, a quienes agasajan con ponches calientes y licores. Posteriormente, al salir el sol, inician la caminata hacia el santuario para celebrar la Misa de Albas a las seis de la mañana. Terminada la eucaristía, los alferados invitan a los presentes a su domicilio para saborear platos regionales.

Entrada de cirios: Por la tarde, los alferados desde su domicilio y acompañados de autoridades e invitados, se trasladan nuevamente al santuario de la Virgen portando cirios. Los alferados necesariamente deben ser esposos; el esposo lleva el *guión* y la esposa lleva al niño en sus brazos. Los cirios más grandes y adornados son para las autoridades y los pequeños para los acompañantes. Van acompañados de la banda de músicos.

Entrada de k'apos: También en la tarde, los alferados de los conjuntos ribereños al Lago Titicaca o comunidades, realizan un pasacalle por las calles de la ciudad, cargando en llamas y burros la leña que posteriormente será quemada en el Atrio del Santuario de la Virgen.

Misa de Vísperas: Se realiza una misa en el Santuario de la Virgen. Luego de esa celebración, se queman fuegos artificiales en el atrio del templo. Las bandas de músicos invitan a la celebración y allí se sirven ponches a los invitados y amigos; toda esta labor está a cargo de los alferados de la fiesta.

Dos de febrero, día de fiesta

Es el día central de la Fiesta. Al amanecer, los conjuntos visitan los cementerios para saludar a los integrantes fallecidos. Se realiza una misa comunitaria a las diez de la mañana; la Misa de Fiesta está a cargo del Párroco del Santuario, allí los devotos rinden homenaje a la Virgen.

Posteriormente, se realiza la procesión por las calles de la ciudad. Terminada ésta, se efectúa el cambio de alferados. Los feligreses acompañan a la imagen de la Virgen de la Candelaria en su recorrido portando velas y acompañados de una banda de músicos. Paralelamente a ello, el Estadio Enrique Torres Belón de la ciudad de Puno es escenario del “Gran Concurso de Danzas Autóctonas”, donde participan unos 70 conjuntos quienes también danzan a la Patrona de Puno.

Cuando culminan su participación en el Torres Belón, los conjuntos van saliendo rumbo al Santuario de la Virgen para saludar a la Mamita Candelaria. Si el día de la Virgen no cae en domingo, la fiesta se traslada al día domingo anterior al día central de la festividad.

La Octava

La octava de la Festividad de la Virgen de la Candelaria se inicia siete días después del día central. Se realiza igualmente una misa de Albas, entrada de cirios y misa de

vísperas, posteriormente se queman castillos, fuegos artificiales, y las bandas de los diferentes conjuntos así como las diferentes agrupaciones de sicuris participan de esta actividad.

La octava propiamente dicha se realiza siempre un domingo, cuyo acto principal es la Santa Misa, acto litúrgico de reflexión cristiana. La procesión se inicia a las dos de la tarde recorriendo las calles de la ciudad; estas actividades están a cargo de los alferados de la octava, acompañados por los devotos e integrantes de los conjuntos.

Paralelamente a este acto, los conjuntos participantes del Concurso de Trajes de Luces hacen su participación en el Estadio Enrique Torres Belón, donde se desborda el colorido de los trajes y las espectaculares máscaras. Todos los conjuntos muestran coreografías alusivas a la Virgen de la Candelaria, algunos de ellos forman figuras de candelabros, floreros, estrellas o siglas alusivas. Allí también se aprecia a las bandas, que generalmente son más de cien músicos en cada conjunto, y en algunos casos son tres y hasta cuatro bandas.

Veneración

Los espectadores aseguran sus lugares para presenciar la Gran Parada desde el día previo. El día lunes, directivos de la Federación Regional de Folklore y Cultura de Puno, autoridades eclesiásticas, civiles, militares y políticas se congregan en el atrio del Santuario.

Por las calles pasan de los conjuntos que danzan al compás de las bandas: las diabladas, reyes morenos, reyes caporales, morenadas, caporales, wacawacas, sicuris, doctorcitos, kullahuadas, llameradas, tinkus, entre otros.

El recorrido de los conjuntos se inicia en la esquina de la avenida El Sol con el Jr. Lampa, avanzando hacia el atrio del santuario. Al llegar al Santuario, saludan a la Imagen de la Virgen y reciben su bendición. Los bailarines piden sus deseos y agradecen por los ya cumplidos, luego continúan su recorrido pasando por la Plaza de Armas hasta llegar al Jirón Branden (Laykakota) donde finaliza el recorrido.

Cacharpari

Se realiza al día siguiente de la veneración y consiste en realizar una misa de despedida en el Santuario de la Virgen de la Candelaria y luego concurrir al local institucional. Allí se danza y se adquiere compromisos para el próximo año. En la tarde, salen danzando por las calles hacia el Arco Deustua, para luego retornar al local institucional donde finaliza la fiesta. Como son numerosos los conjuntos, el Cacharpari se prolonga de 8 a

10 días. A veces coincide con el domingo de carnaval y la fiesta continúa por 20 días más –pero ya no para la Virgen-.

E. REFERENCIAS PERIODÍSTICAS DE LA VIRGEN EN LOS SIGLOS XIX Y XX EN PUNO¹⁷

René Calsín Anco ha recopilado interesantes artículos periodísticos sobre la Virgen de la Candelaria en Puno y sobre su festividad. Estos datos, pertenecientes a diferentes periódicos de Puno y Arequipa, contienen importantes vestigios de sucesos importantes como las primeras danzas ejecutadas en Puno con motivo de veneración a la Virgen en el Siglo XIX, los primeros concursos, la evolución de las danzas y su influencia boliviana, la presencia de los barrios en los concursos, la visita de José María Arguedas y la creación de leyes que reconocen el folclore puneño y la festividad. A continuación nos permitimos transcribir algunos de esos artículos periodísticos:

EN EL SIGLO XIX

"PUNO 2 de Febrero. Este día nos ha sido bastante agradable. El mismo Illmo. Obispo ha celebrado la gran fiesta de la Purificación con bastante pompa y solemnidad, que casi estaba olvidada. La Virgen, Patrona de Puno, fue trasladada á la Catedral, donde el M. Reverendo Obispo predicó de ante mano, explicando el evangelio y las ceremonias religiosas de ese día.- Hizo la bendición de ceras y procesión y en seguida pontificó la misa. Es demás decir que la concurrencia fue numerosa; por que las funciones de Iglesia van tomando gran importancia en Puno.- También la gente de populo ha redoblado en esta vez su devoción, bailando diferentes danzas, entre estas ha llamado la atención del público, la partida de los que vestidos con el traje de los Incas, han representado en varias casas, la tragedia de la muerte de Atahuallpa, acto desgarrador que nos hace recordar las primeras crueldades de la conquista.

El Sr. Dr. D. Jorge Ramos Vocal de la Illma. Corte, ha tenido la laudable devoción de haber obsequiado a la Reina de los cielos un riquísimo manto blanco de brocato y todos los demás adyacentes, de un bordado de oro de alto relieve y con muchas piedras preciosas." (La Bolsa –de Arequipa-, 16/2/1871).

EN EL SIGLO XX

En la primera mitad del siglo XX, la danza de los Morenos o Sikumorenos gozaba de predilección en la Festividad de la Virgen de la Candelaria. Así, atestiguan las crónicas que siguen: *"Ayer... Tres partidas de morenos y numerosas de indígenas, han recorrido las calles de la población con músicas tristes y bailando al compás de ellas"* (El Eco de

¹⁷ Extracto del artículo "Festividad Virgen de la Candelaria", escrito por René Calsín Anco, y publicado en la revista "DANZAS MESTIZAS: Festividad Virgen de la Candelaria" en febrero del año 2005.

Puno, 5/2/1912); *"no faltaron las comparsas de sikuris y morenos"* (El Siglo –de Puno-, 3/2/1915); *"Desde esta mañana siguen recorriendo las calles, las comparsas de morenos, haciendo las visitas de costumbre a domicilios"* (El Eco de Puno, 14/2/1916). En 1923, César Guillermo Corzo hacía notar que los Morenos se constituía en la danza emblemática de la fiesta patronal y la Pandilla Puneña de los carnavales, al escribir: *"Morenos y pandillas, esas dos típicas manifestaciones de la raza que divinizó al Sol, son entre las ruinas colosales de los monumentos, los últimos regazos vivos del espíritu indio"* (El Eco de Puno, 23/5/1923).

Desde la tercera década de la centuria pasada, otras danzas empezaban a ganar espacio; sin embargo, los Morenos seguían teniendo preeminencia hasta mediados del siglo. En la fiesta patronal de 1921, danzarines de cinco danzas distintas recorrían las calles puneñas, conforme daba cuenta un diario: *"Cinco comparsas de indios disfrazados de toreros, morenos, ángeles, diablos y llameritos, precedían a la procesión ejecutando su música y sus bailes, caprichosos y cargantes pero que agradan"* (El Siglo, 10/2/1921).

En la década del cincuenta, la Llamerada disputaba la primacía con los Morenos o Sikumorenos. En la siguiente década, se impuso la Llamerada; así, en 1966, de un total de 22 conjuntos participaban 9 llameradas, 3 sikuris y las otras danzas con menos conjuntos (Los Andes –de Puno-, 8/2/66). En esos decenios surgían los conjuntos de morenadas, kullawadas y diabladas.

En los años de los setenta, paulatinamente, adquiría prestancia la Kullawada. Así, en 1975, de 25 conjuntos de la categoría "c" ("Traje de luces"), participaban 8 kullawadas, 6 diabladas, 3 sikuris, 3 morenadas y 3 reymorenos, entre otros. (Los Andes, 10/2/1975). En esa década, ganaban terreno la Morenada (y sus variantes: Rey Moreno y Rey Caporal) y la Diablada.

Desde el decenio del ochenta a la fecha, disputan la supremacía los conjuntos de sikuris (de uno y varios bombos) con las morenadas (y sus variantes), seguidos de los "carnavales" (pujllay y anata), los caporales y las diabladas. En 1993, participaban 26 sikuris (de uno y varios bombos), 18 morenadas (incluye variantes), 9 carnavales, 7 caporales, 7 Qajelos, 6 diabladas y 5 kullawadas, entre otros. En el 2004, intervinieron: 38 sikuris (de uno y varios bombos), 21 morenadas (incluye variantes), 19 carnavales, 8 caporales y 7 diabladas, entre otros.

El primer concurso que se desarrolló en el marco de la . Festividad de la Virgen de la Candelaria, es el de sikuris, en 1929, organizado por la Municipalidad Provincial de Puno, con el propósito de que el ganador represente a Puno en el certamen nacional de Amancaes. En tal concurso, que congrego a conjuntos de sikuris de varios distritos

resultaron premiados: Sicuris de llave, Sicuris de Chucuito, Phusires de Orkopata, Sicuris Obreros y Sicuris de Huaraya (El Eco de Puno, 21/2/1929).

De los concursos nacionales de danza, en las que Puno se alzó con una contundente victoria, cuentan la de 1935, en Lima, y la de 1966, en Huancayo. En la capital de la república, con ocasión del cuatricentenario de la fundación española de la ciudad de Lima, participaron el Conjunto Masías (acompañado de la Estudiantina Duncker) y el Conjunto Orkopata (con la Estudiantina Lira Puno), quienes se ubicaron en el primer y segundo lugares, respectivamente. En el Primer Festival Nacional de Bailes y Danzas Folkloricas desarrollado en Huancayo, intervinieron: Sikuris Mañazo, Morenada Orkopata, Diablada Porteño, Llamerada Huajsapatay Carnaval de Huañuscuro.

En 1954, cuando la Gobernación de Puno organizó un concurso de danzas por la Festividad de la Virgen de la Candelaria, participaron 14 conjuntos, de los cuales sólo uno era del medio urbano, nos referimos a Sikuris Mañazo. Al año siguiente, en la octava de la fiesta patronal, intervenían 5 conjuntos urbanos: Sikuris Mañazo, Collawas del Barrio Laikakota, Llameros de Barrio Azoguini, Llamerada de Laikakota y Sikuris Obrero del Arco.

En 1956, en el primer concurso patrocinado por el Instituto Americano de Arte, se incrementaba Llamerada de Santa Rosa y Morenos de Mañazo (que se desprendió de Sikuris Mañazo). De manera, que el año de 1955, marca el inicio de la presencia barrial en la Festividad de la Virgen de la Candelaria.

Con el comienzo de la presencia barrial, se dio el inicio de la recreación de danzas. En tal recreación, se filtró influencia boliviana. El siku y el pinquillo daban paso a los instrumentos de bronce. El cambio ocurrido no sólo fue en música, sino en vestuario y coreografía. Los Llameros se convertían en Llamerada, los Morenos en Morenada; después, las Kullawas en Kullawada y los Diablos en Diablada.

En 1956, el Instituto Americano de Arte se encargó de encauzar los concursos de danzas que ya se habían efectuado por dos años, en 1954 y 1955. El primer certamen organizado por la entidad rectora de la cultura puneña, se promocionó como Concurso de Disfraces y Música Indígena Típica y se llevó a cabo el domingo 5 de febrero de 1956, en la Plaza de Armas. En 1958, se promovió como Concurso de Danza y Música Folkloricas, con tal denominación se desarrolló el certamen dancístico hasta 1964.

El 24 de enero de 1965 se fundó la Federación Folklorica Departamental con la presidencia de Pablo Aquize Mestas. Un día después, se reunían los directivos del Instituto Americano de Arte y determinaron dejar de patrocinar el certamen dancístico. En el concurso de 1965, organizado por la Federación Folklorica

Departamental de Puno y auspiciado por la Municipalidad Provincial y otras entidades, participaron 19 conjuntos, ubicándose en el primer lugar, el Carnaval de Platería con 97.65 y, en el segundo lugar, Morenada Orkapata con 95,65 puntos.

Para el certamen de 1966, la Federación Folklórica Departamental de Puno invitaba a José María Arguedas, Efraín Morote Best, Sergio Quijada Jara y Fernando Silva Santisteban, entre otras personalidades. Al año siguiente, se hacía presente en Puno el reconocido narrador peruano y el 5 de febrero apreciaba el variado, imponente y majestuoso certamen de danzas que se desarrollaba en devoción a la Virgen de la Candelaria. Un mes después, el 12 de marzo, *El Comercio* publicaba su famoso artículo titulado *Puno, otra capital del Perú*.

La trascendencia de la Festividad de la Virgen de la Candelaria hizo que se emitieran algunos dispositivos legales, de los cuales vale la pena remarcar a dos. El primero, es la Ley N° 24325, promulgada el 5 de noviembre de 1985, por el cual se reconoce a la ciudad de Puno la categoría de Capital del Folklore Peruano. El segundo, es la Resolución Directoral Nacional W 655/INC, del 2 de setiembre del 2003, por el cual se declara Patrimonio Cultural de la Nación a la Festividad de la Virgen de la Candelaria.

El notable artista y escritor cusqueño Darío Eguren de Larrea, en 1934 expresaba: *"Puno constituye la riqueza musical y coreográfica mayor de América"* (El Eco de Puno, 22/1/1934). Por su parte, José María Arguedas, en 1967, escribía: *"No creemos que exista en América un acontecimiento comparable, en cuanto a danzas y música, como la fiesta de la VIRGEN DE LA CANDELARIA"* (El Constitucional –de Puno-, 12/3/67). (René Calsín Anco).

F. ENTREVISTA A UN INTEGRANTE DEL INSTITUTO AMERICANO DE ARTE DE PUNO

Sobre las diferencias sustanciales de la fastuosidad:

"Los alferados antes recibían el conjunto en su casa porque los conjuntos no eran tan grandes esto por los años 60, ahora los conjuntos son muy grandes de unas 600 personas e incluso existe un alferado para cada bloque. La festividad era más que todo indígena venían conjuntos de las parcialidades de Puno (chulluni, llavini, la morenada de ichu, que era más antigua que la orkapata, la diablada de ichu). Antonio Jiménez Borja tiene en su colección más caras de ichu (cuatro dientes, dos cuernos, entre otras cosas) la diablada es recreada a partir de los sicuris de mañazo, por otro lado se amarraban altares en las cuatro esquinas de la plaza de armas con llicllas, banderas, etc. Los bailes y la fiesta se realizan el 02 de febrero y no en la 8ava como ahora. Y respecto a las costumbres, adelante iban chicas que querían buscar pareja de 20 a 40

años delante de la procesión iban derramando flores pidiendo a la virgen que la case las flores eran amarillas con sillihua.

Los personajes desaparecidos en los conjuntos fueron muchos como en los sicuris había el gato, gallo, oveja, cóndor uno era disecado y puesto en la espalda, los negros (charros o negros simples), el collarino (pantalones hacia arriba llevando el vino de la costa). En conclusión la festividad ha ido creciendo, antes la participación era limitada.

Entre la distinción de las danzas autóctonas y las de luces no existía, no había esa distinción porque todo el mundo danzaba por donde quería, el primero que organiza un concurso frente a la catedral fue el prefecto Mercado entre los años 65 a 69. Respecto a la comparación con el carnaval de Oruro, el tintiwaca fue transformada y llamado waca-waca.”

CONCLUSIONES

La ambición por el oro y la plata –y por las tierras del “Nuevo Mundo”- llevó a los españoles a colonizar estas tierras de los Incas –y de los Aztecas al norte-. Pero para una efectiva conquista debían someter a estos pueblos ya sea por la razón o por la fuerza. La tarea la tomó la Iglesia Católica, que debía conquistar por medio de la religión, convirtiendo a los indígenas al cristianismo y de esa forma liarlos a las costumbres e ideologías europeas.

La evangelización dio lugar a una nueva forma de “religiosidad cristiana”, que se enriqueció tanto con los elementos religiosos provenientes de España, como con los ya presentes en la sensibilidad hacia lo sagrado del indígena del Nuevo Mundo.

La Virgen de la Candelaria, que es una advocación de la Virgen María, tiene diversas historias en el mundo. Esto se debe a que en cada pueblo que iba visitando en la colonia se la asociaba con las creencias existentes en él. Así es como hoy en día nosotros los puneños la identificamos con la pachamama o madre tierra; en Bolivia con las minas; en España con la Purificación de María –que ese es su origen-; y en otras culturas con sus propias costumbres.

La denominación “Candelaria” proviene del latín *candela*, que significa vela, lumbre, fuego o candelero. Y, desde tiempos indefinidos, o sobre los cuales cabe duda, el fuego está asociado a la expiación o purificación. El 2 de febrero la Iglesia Católica celebra la Purificación de María –aunque desde 1960, por una reforma, se celebra la “Presentación del Señor”- con procesiones con velas encendidas –y en general con fuego-.

En Puno, ciudad desde donde se escribe este trabajo, se celebra con la “Festividad de la Virgen de la Candelaria”. Ésta dura al menos dos semanas porque la Virgen también es patrona de la ciudad. En la fiesta se unen el regocijo, la mística y expresiones artísticas de danza –hay al menos unas doscientas-, de música y de color. No cabe duda que la Festividad Virgen de la Candelaria es una de las más famosas y fastuosas celebraciones religiosas que hay en América y el mundo. Esto se debe a la fusión de culturas (la andina y la española) y a la importancia que se le da en el altiplano.

BIBLIOGRAFÍA

- “Fiesta de la Virgen de la Candelaria” www.yachay.com.pe/especiales/candelaria/
- “Festividad Virgen de la Candelaria - Puno” http://barrioperu.terra.com.pe/abad_alex/
- “La Virgen de la Candelaria” <http://www.fatima.org.pe/seccion-verarticulo-118.html>
- “Fiesta de la Candelaria” http://es.wikipedia.org/wiki/Fiesta_de_la_Candelaria
- “Festividad Virgen de la Candelaria 2007” www.punored.com/candelaria/index.htm
- ESPEZÚA SALMÓN, Renán. “LA MAJESTUOSA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA La otra capital del Perú, cerca del cielo y la tradición”. Editorial Cadena del Sur 2006 – Puno.
- APOSTOLADO MARIANO RECAREDO – SEVILLA. “HISTORIA DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA Historia – aparición y oraciones”. Catecismo Escolar: ediciones Bruño – España.
- PANIAGUA NUÑEZ, JOSÉ. “LA TERNURA DEL CREYENTE”. Editorial Altiplano 1996 – Puno.
- GOBIERNO REGIONAL PUNO. “DANZAS MESTIZAS: Festividad Virgen de la Candelaria”. Gerencia Regional de Desarrollo Social 2005 – Puno.
- FRISANCHO PINEDA, Ignacio. “El culto a la Virgen Condicha”. Los Andes 10 de febrero 1997.
- PALACIOS RÍOS, Félix. “En torno a la fundación española de Puno”. Artículo inédito 2004.
- COYA CARRIÓN, José Supertino (Hermandad de celadores Virgen de la Candelaria de Puno). “Procedencia de la Imagen de la Virgen”
- CALSÍN ANCO, René. “Historia de la Provincia de Puno”. Libro inédito. 2005.